



UNIVERSIDAD
DE CHILE



Estrategias de integración social: Personas que han residido en centros del Servicio Nacional de Menores de Chile

Por: Camila Díaz, Fernando Donoso, Víctor Jiménez, Cristóbal Ortiz, Valentina Vásquez

Estudiantes de Sociología de la Universidad de Chile

Trabajo realizado en colaboración con Fundación Infancia.

Tutoría: Cristóbal Villablanca Ramírez, Antropólogo Social, Universidad de Chile.



Documento original de Fundación Infancia.
No se permite copia, si usted va a ocupar este documento debe citar la fuente.
Fundación Infancia Chile 2020.

RESUMEN

La actual crisis del Servicio Nacional de Menores de Chile (SENAME), organismo estatal encargado de la protección de la infancia y adolescencia, es reconocida por diferentes organismos nacionales e internacionales de Derechos Humanos, las que informan una violación sistemática de los DDHH de los niños, niñas y adolescentes (NNA) que residen en estos centros (ONU, 2018). En este contexto, se desprende que el organismo ha presentado serios problemas e incapacidades para cumplir el objetivo de integrar socialmente a quienes residieron en su infancia y/o adolescencia en sus centros. Diversos estudios, informes y relatos han dado cuenta de la realidad y vivencia de los NNA residentes del SENAME, sin embargo, escasas investigaciones se han encargado de dar cuenta del proceso de integración social de las personas una vez terminada su residencia y proceso legal. Con estos antecedentes, el siguiente estudio se propone explorar y describir las estrategias que desarrollan ex-residentes del SENAME para integrarse en diferentes campos sociales: familia, barrio y trabajo. En concordancia con el objetivo, se desarrollan y analizan entrevistas en profundidad a ex-residentes del SENAME de entre 18 y 50 años de edad, llevadas a cabo durante octubre y noviembre de 2018. Los hallazgos apuntan a que los ex-residentes se enfrentan a un estigma asociado a la delincuencia y el pertenecer al SENAME, el cual sortean ya sea ocultando o exponiendo su identidad estigmatizada según sea el caso; la integración se logra mediante el apoyo de terceras personas y/o organizaciones externas al SENAME y a la familia del origen; y, finalmente, desarrollan un activismo pro derechos de la infancia e inclusión/inserción laboral que, en la mayoría de los casos, determina el proceso de integración exitoso.

Palabras claves: SENAME, ex-residentes, estrategias, integración social, campos sociales.

INTRODUCCIÓN

En el año 1980 comienza a funcionar el Servicio Nacional de Menores (SENAME). Se define a sí mismo (2018) como un organismo gubernamental dependiente del Ministerio de Justicia que se hace cargo de la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes (NNA) entre 14 y 18 años, así como también es la entidad encargada de regular la adopción de menores de edad en Chile. Todas las personas que llegan a ser tuteladas por esta institución han sido directamente enviadas por los Tribunales de Familia del sistema judicial chileno, decisión que es determinada a partir de la vulneración de derechos del niño o adolescente o a partir de la imputación de un delito a adolescentes.

Los objetivos del SENAME giran, en primer lugar, en torno a prevenir y reparar la vulneración de los derechos de estos sujetos, fomentando estos derechos, y, en segundo lugar, a reinserir socialmente a NNA imputados. Sin embargo, durante estos últimos años se ha puesto en tela de juicio el funcionamiento del SENAME, estallando una crisis de carácter público a partir del conocimiento de muertes irregulares de NNA dentro de sus dependencias, llegando a 1.313 niños fallecidos al 2016 (Albert, 2017).

Siguiendo el análisis sobre el SENAME hecho por Siles (2017), existe una problemática alrededor de la infancia que atiende a distintas dimensiones y a factores estructurales que concluyen por poner al niño, niña o adolescente en una posición de vulnerabilidad social, definida por Pizarro (2001), como indefensión, inseguridad, exposición a riesgos, shocks y estrés, provocados por eventos socioeconómicos extremos.

La autora advierte que la política del SENAME se orienta de manera casi exclusiva a la infancia cuando ya se está bajo tutela de centros de la institución, sin hacerse cargo de procesos preventivos, así como de los factores sociales que influyen al NNA anterior a su ingreso al SENAME, como lo es la condición de la familia de origen. Además, existe un marco institucional deficiente en lo relativo a la infancia, mientras que el diseño del SENAME posee fallas estructurales. Estos factores terminarían por producir efectos negativos en los NNA, perpetuando la vulnerabilidad social.

Respecto al segundo objetivo planteado por el SENAME, el Ministerio de Justicia (2018) entiende reinserción social como “la integración plena a la sociedad” mediante una política intersectorial de parte del Estado que integre prestaciones en áreas de educación, trabajo, salud mental y física, familia, vivienda, entre otros. Sin embargo, el Instituto Nacional de Derechos Humanos (2018) declara, a partir de una misión de observación en el 83% de los centros del país, que los NNA no acceden a una educación íntegra o que cumpla siquiera con los estándares a nivel país ni a salud, generando traumas y descuidando trastornos ya existentes. Se observa, además, debilitamiento en el lazo familiar y pérdida de identidad,

mientras que se evidencian una cantidad considerable de episodios de abuso sexual, violencia entre pares y una constante violencia institucionalizada. Por su parte, la ONU (2018) acusa al Estado chileno por violar sistemáticamente los derechos enunciados en la Convención por los Derechos del Niño.

De esta manera, se concluye la existencia de múltiples vulneraciones a los derechos fundamentales de los NNA que repercuten profundamente en lo que será la futura adultez de los implicados. Respecto a esto, se afirma que estas vulneraciones afectan la reinserción social en los distintos campos sociales (Moreno, 2003) en los que se desenvuelve la persona vulnerada.

A pesar de esta preocupante situación, no existe información sobre ningún tipo de programa de acompañamiento para las personas una vez que egresan de los centros de protección, ni tampoco hay datos de qué es lo que pasa con ellos, además de lo propiciado por la Fundación San Carlos de Maipo, quienes afirman que la mitad de los actuales convictos de las cárceles chilenas pasaron su infancia o adolescencia en el SENAME (Cooperativa, 2017).

En esta línea, surge el interés de problematizar lo que sucede cuando el adolescente cumple la mayoría de edad y debe velar por sí mismo, llevar su propia integración social como necesidad imperiosa de subsistencia, aunque durante su infancia y/o adolescencia no se le hayan propiciado las herramientas suficientes en términos de derechos fundamentales. En concordancia con esto, se debe considerar que estas personas cargan con la significación de haber sido, en primer lugar, condenados como alguien vulnerado o como alguien que ha delinquido y, en segundo lugar, con la ausencia de medios para la integración social y, en tercer lugar, con la experiencia de pasar por un sistema dentro del cual los derechos fundamentales de la niñez y adolescencia son vulnerados de manera sistemática.

En base a estos antecedentes, se propone como objetivo principal explorar el conjunto de estrategias que utilizan personas, de entre 18 y 50 años, que fueron imputadas y residentes de centros del Servicio Nacional de Menores (SENAME), para integrarse a los campos sociales de la familia, el barrio y el trabajo.

Al considerar los campos mencionados como centrales de lo social, la investigación se sitúa en la búsqueda de conocimiento sobre cómo pueden integrarse a la sociedad chilena actual, caracterizada por el neoliberalismo y la privatización de los servicios de seguridad social, las personas que experimentan una serie de circunstancias de vulneración de derechos y son privadas de libertad durante la niñez o adolescencia.

METODOLOGÍA

Como se anuncia anteriormente, este estudio busca evidenciar el conjunto de estrategias que utilizan personas que fueron residentes de centros del SENAME para integrarse a los campos sociales de la familia, el barrio y el trabajo. Es por esto que, debido a sus propios objetivos de analizar, interpretar y comprender de manera exploratoria el sentido de un hacer en particular, esta investigación se enmarca dentro del enfoque cualitativo (Canales, 2006). Por lo tanto, se plantea una investigación cualitativa teórica-empírica que articulará estos dos ejes mediante la generación de un objeto social de investigación, la formulación de unidades de información y el procesamiento de estas unidades mediante la entrevista.

En lo que respecta al propósito de la investigación, según las distinciones de Hernández, Fernández y Baptista (2010), el estudio de las estrategias de integración tiene alcance exploratorio, ya que indaga en un objeto social que no ha sido estudiado, el cual, permite tan sólo elaborar tipologías provisionarias. Además, esta posee matices de una investigación descriptiva, debido a que busca identificar y posicionar estas estrategias en relación a la socialización, historia personal y circunstancias en que se encuentra un ex-residente.

En referencia a la unidad de análisis, esta corresponde al relato de vida de los ex-residentes de centros del SENAME. Mientras que la unidad de información corresponde a los sujetos mayores de edad que hayan pasado por programas y/o centros del SENAME y que actualmente se encuentran fuera de ellos de forma definitiva. Ellos son quienes despliegan las estrategias mencionadas. Sobre la unidad de información, son sujetos que cumplen con los siguientes criterios: (i) Según los años en los que pasaron por el servicio de protección, ya que en el año 2004 se introdujeron una serie de reformas al sistema de protección, condensadas principalmente en las leyes 19.868 (2004), que regula las subvenciones, y la 20.032 (2005), que introduce los tribunales de familia como el ente encargado de judicializar al niño, niña o adolescente. Estas leyes incrementarán la cantidad de OCAS¹, así como dispondrá mayores facilidades para que un NNA llegue a ser judicializado e imputado. Y (ii) según el tipo de servicio que en el que reside el NNA, que puede ser una residencia CREAD² o una residencia OCAS. De esta forma, se entrevistaron cuatro personas, unas que hayan egresado antes de 2004 y otras que hayan egresado después de este año, por cada tipo de residencia a la que va, CREAD u OCAS.

En cuanto al propósito del diseño de la muestra, se sigue el planteamiento de Canales (2006), en el cual la representatividad de la muestra cualitativa está dada por la reconstrucción de la estructura interna del sujeto investigado. Así, para la construcción de la muestra se siguieron 4 criterios de selección. Estos criterios de muestreo son: informante clave, bola de nieve, muestreo deliberado de casos extremos y muestreo teórico.

En primer lugar, con el objetivo de acceder a la unidad de información para la realización de una entrevista focalizada, se trazó una estrategia de muestreo que comenzó con el contacto de un informante clave (Morse, citado en Flick, 2004) que cumpliera con la delimitación del sujeto de estudio. Éste informante fue un sujeto de 41 años que residió en centros del SENAME durante 13 años, quien nos permitió establecer lazos con futuros entrevistados, así como también vincularnos a una fundación dedicada a temas de infancia, la cual, en la práctica, se transformó en un segundo informante clave y en un nexo con el campo de estudio. En segundo lugar, gracias a los contactos proporcionados por estos informantes, se empleó la técnica de muestreo denominada *bola de nieve* o de *cadena* (Martínez-Salgado, 2012), la cual permitió extender la muestra y llegar a sujetos potenciales.

Una vez seleccionados los principales informantes claves, se aplicó un muestreo deliberado de casos extremos (Patton, citado en Flick, 2004). Éste tenía como objetivo abordar los casos de integración exitosa, y así registrar y evaluar el conjunto de estrategias que siguió el entrevistado para alcanzar dicha integración. Finalmente, con motivo de definir el sentido, estructura y criterio de saturación de la muestra, se definió el muestreo teórico como principal punto de orientación de la investigación (Flick, 2004). Esta estrategia de muestreo permitió dar sentido y estructurar tanto la herramienta de observación y producción de datos como la de análisis de información, generando un nexo entre los tres momentos —muestreo, instrumento y análisis— de la estrategia metodológica cualitativa.

Ya delimitada la muestra, así como las estrategias para la construcción teórica, el problema se centra en *cómo medir* la unidad de análisis. Siguiendo a Cottet (2006), la respuesta se halla en una técnica que se ajuste a las particularidades del objeto social en tanto es capaz de producir datos concebidos como *experiencia de la significación*. Por tanto, se hace uso del instrumento denominado *entrevistas en profundidad individual*, la que permite comprender “*las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras*” (Taylor y Bogdan, 1986, p. 101).

Siguiendo a Gainza (2006), la entrevista en profundidad resulta ser el instrumento de observación y producción de datos que más se ajusta al sentido de esta investigación, pues estudiar el conjunto de estrategias es sino reconstruir los marcos de referencias del actor: por qué *hace lo que hace*. Entre los aspectos que definen el carácter específico que adquiere esta entrevista en el marco de los objetivos planteados, se tiene, según las distinciones de Gainza (2006), una entrevista en profundidad semiestructurada, focalizada en la experiencia de vida reciente, que va de preguntas generales a específicas y de respuesta abierta. En suma, en base a las tipologías de Alonso (1994), la entrevista en profundidad corresponde a un *estudio de representaciones sociales personalizadas*, ya que pone énfasis en las trayectorias vitales

particulares del entrevistado. Finalmente, según las distinciones de Gainza (2006), la entrevista se orienta hacia la dimensión pragmática del sujeto, ya que da centralidad a lo que el sujeto *dice que hizo*.

En términos concretos la entrevista se orientó según dos grandes ejes: el primero referente a la integración en los distintos campos sociales (familia, barrio y trabajo); y, el segundo, sobre la experiencia relacionada al SENAME, donde se pretende identificar los procesos que han tenido que vivir previo al ingreso en este sistema y durante su estadía en centros OCAS o CREAD, para así poder llegar a elaborar una trayectoria de vida que articule el habitus, en caso que aplique, con la configuración del conjunto de estrategias empleadas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El siguiente análisis se realizó a partir de 5 entrevistas a 4 personas. Para efectos de una mayor comprensión, y una pertinente correlación con la preguntas y los objetivos de la investigación, este análisis se estructura a partir de un ejercicio de producción de información cualitativa que contempla cuatro dimensiones: (i) Antecedentes de las personas, que explica elementos comunes de la historia y del tiempo de residencia en el SENAME; (ii) Sobre la familia y la integración al campo familiar; (iii) Sobre el barrio y la integración al campo social barrial y (iv) Sobre lo laboral y la integración al campo social laboral.

Antecedentes: Para poder entender las estrategias de integración, se hace necesario analizar las vivencias de los sujetos entrevistados, específicamente a lo relacionado a su experiencia previa al SENAME, su residencia dentro de los centros del Servicio Nacional de Menores y el cómo se posicionan en la sociedad una vez que salen de estos. Debido a lo anterior, el análisis de los antecedentes se dividirá en 4 ejes: Elementos previos al SENAME; Elementos presentes en el SENAME; Elementos de continuidad post-SENAME; y Críticas y reflexiones sobre su vivencia en el SENAME.

Primeramente, los elementos previos al SENAME consideran la realidad social y material del sujeto en su primera infancia, la cual termina siendo la determinante que lo lleva a ser imputado por el sistema judicial y posteriormente ubicado en algún centro residencial. En este punto los entrevistados sienten una baja o nula pertenencia hacia la sociedad en sus primeros años, en donde su situación está permeada por la pobreza, el abandono, la vulnerabilidad social, el abuso sexual, la presencia deficiente de cuidadores, y la drogadicción y delincuencia dentro de la familia. Este sentimiento de no pertenencia resulta clave en los hallazgos, pues lo que se juega es una integración y no una reintegración, debido a que sus estrategias no apuntan a volver a insertarse a la sociedad, sino que, a integrarse a una de la cual nunca fueron parte.

Posteriormente, se relatan los elementos presentes en el SENAME, es decir, las experiencias relevantes dentro de la residencia en los centros del Servicio Nacional de Menores. En este eje se reconocen expresiones de violencia generalizada, representadas en situaciones de hambre, abuso sexual, violaciones, prostitución, abandono, violencia física, ruptura de lazos familiares, falta de garantía de derechos humanos, y falta de programas o actividades que estimulen el desarrollo de los NNA. Hallamos que esta realidad al interior del SENAME tiene una serie de consecuencias para los NNA (Niños, Niñas y Adolescentes), dentro de las cuales los entrevistados identifican la incorporación de la cultura de la delincuencia, un fuerte perjuicio emocional y la necesidad de *apandillarse* como modo de sobrevivencia, en donde los pares aparecen como el único apoyo dentro de los centros, tal como afirma uno de los entrevistados en la siguiente cita:

“Dentro del contexto residencial es como esa la lógica: tenís que apandillarte, y me apandillo con mis pares porque ellos son los que me entienden, con quien voy a hacer un amigo (...) con quien me identifico, que yo sé que pasa las mismas cosas... Con quien reclamó que es poca la comida, o con quien comparto la ropa”.

Esto provoca que una vez fuera del SENAME los individuos se encuentren con una serie de deficiencias, las cuales quedan expresadas en los elementos de continuidad post-SENAME. Las entrevistas dan cuenta de una falta de herramientas educacionales, emocionales y sociales (relacionadas a la capacidad de establecer vínculos sociales). Además, se reconoce la falta de redes a las cuales recurrir afuera del SENAME, en donde los lazos familiares han sido cortados. Las deficiencias mencionadas generan una sensación de desconfianza, temor (o trauma) y resentimiento hacia el sistema y la sociedad.

Como último eje relacionado a los antecedentes, están las críticas y reflexiones que los sujetos desprenden de sus vivencias relacionadas al SENAME. En este sentido los entrevistados sienten que el sistema no se hace responsable de las personas imputadas por el Servicio Nacional de Menores, ni durante ni después de su residencia, impidiéndoles integrarse en la sociedad. Además, se hace hincapié en que el Estado es quien vulnera a los individuos, es decir, su situación de vulnerabilidad no proviene de ellos mismos, ya que reconocen demostraciones de aporofobia de parte del Estado, y que esta actitud reproduce indiferencia en el resto de la sociedad. Lo anterior se ejemplifica en un testimonio en donde nos mencionan:

“Si estamos en un Estado que es de Derecho, porque hoy día hablamos de personas vulnerables, y las personas no son vulnerables, son vulneradas. Por eso que es tan importante para mí la visión de las cosas, porque eso a uno le da un pie desde dónde mirar la realidad, porque hoy día te dicen que uno (...) el que quiere puede, mentira, no es el que

quiere puede, porque hay gente afuera que quiere salir adelante pero no sabe cómo, porque no tiene las oportunidades”.

Estrategias para la integración en el campo social familiar: Al indagar en este campo no se encontraron estrategias explícitas que apunten hacia una integración familiar en la familia de origen biológico. Por el contrario, en todos los casos existe una lejanía —física y/o emocional— con la familia de origen, la cual, en su extremo, puede transformarse en ruptura definitiva; debido a lo anterior generan vínculos afectivos con personas externas a la familia sanguínea y/o forman un nuevo núcleo familiar (paternidad).

En este sentido, sí existe una integración familiar a una nueva familia. Para entender a cabalidad lo que sucede con la integración familiar y su rol en la integración social en general, es necesario detenerse en las percepciones que se tienen sobre lo familiar. Hay, en todos los casos, situaciones que impiden a los sujetos ser apoyados por sus familias de origen. Por ejemplo, hubo tres casos en donde el vínculo familiar se rompió tempranamente, por lo que se desconoce lo que es una familia. Esto mismo conlleva, junto con todas las cosas que implica vivir en el SENAME, a que ellos sientan que solo logran entenderse con otras personas que han pasado por esa situación, como da cuenta uno de los entrevistados al decir:

“Si te encuentras con uno afuera (un excompañero), weón es como que encontrái un hermano cachai, porque estai tan desadaptado socialmente que es el único que te entiende, que comprende tu comportamiento, porque está en la misma situación que tú”.

Así mismo, todos entienden que llegaron al Servicio Nacional gracias a situaciones de vulnerabilidad que involucraron a sus familias o cuidadores y que al salir deben enfrentarse a la situación de volver o no con dicha familia. En el momento del egreso, como ya se ha dicho, los sujetos se enfrentan al mundo exterior de la residencia sin ningún tipo de acompañamiento, por lo que deben valerse de sus redes. En este sentido, algo ilustrativo en el siguiente extracto:

“(...) mis opciones eran ir donde mi mamá que fumaban pasta o buscar algo, y bueno, en lo personal, conocí a alguien que también fumaba pasta pero fumaban menos pasta que en el otro lado,(...) entonces, yo tenía que llegar a un lugar y llegué adonde, por último, se fumaba solo los fines de semana y no en la semana... es terrible po, porque lo único que querís es no caer en eso, porque uno sabe que por consecuencia de la droga uno terminó como terminó.”

Muchas veces, reestablecer los vínculos con la familia de origen implica arriesgarse a caer en el mismo círculo de vulnerabilidad de los ex-cuidadores. Sin embargo, también hay otras situaciones en las que no hay más opciones que volver al lugar físico que se comparte con la familia, lo que se traduce en la reincidencia en situaciones propias de la hostilidad original, como en el caso de uno de los entrevistados, quien volvió constantemente al SENAME por delinquir siendo adolescente y luego a la cárcel hasta los 30 años de edad, o en el caso de

una entrevistada que por falta de dinero volvió con su madre que la maltrataba. En todos los casos, hallamos que la familia de origen es asociada con malestar y retroceso, por lo que en algunos casos se pierde total contacto, se mantiene un contacto lejano o bien se vive con ellos por falta de otras opciones, pero no se desarrolla una relación en profundidad.

En este punto, se puede categorizar como una estrategia de todos los sujetos, el mantener distancia emocional con la familia de origen en favor del bienestar personal y acercarse a una mayor integración social.

Cabe destacar la particularidad de uno de los entrevistados, quien tuvo una familia de acogida, la cual era económicamente acomodada y prestigiosa. En ella pudo encontrar elementos fundamentales para un niño, como figuras paternas, confianza, cuidado y cariño. Él se integra a esta familia como un hijo más y aprehende las normas sociales de su círculo social. En este punto, la integración a su familia aparece como un medio por el cual adquiere mayor capital social y cultural, incluso valiéndose del apellido de su familia para adquirir privilegios:

“(...) yo creo que no usé estrategias, no la pensé, solamente actué, es sobrevivir netamente, (...) me acerqué al árbol que obviamente es la familia adoptiva de la que te he hablado, y no me separé po, iba todos los fines de semana, los feriados y pegado allá no más po, conociendo su ambiente, su gente. No hubo estrategia programada, era sobrevivir afuera, no caer en el círculo, no caer ... eso, no caer en el círculo vicioso”.

Siguiendo el caso del entrevistado anterior, ocurre una desintegración familiar al momento de empezar el activismo, pues con su familia de acogida había un pacto implícito de ocultar el pasado en el SENAME. La ruptura de este pacto se da al empezar a denunciar lo que ocurre dentro del SENAME. Lo anterior implica una situación traumática, ya que una vez más queda solo. En este punto, la estrategia por la integración familiar da un giro hacia la fundación en la que participa y, luego, a la familia que él conforma con el nacimiento de su hija. En este sentido, estos lazos aportan un ítem importante en la integración social, pues logran trabajar las contradicciones que enfrentan los sujetos ex-residentes.

Cosas similares ocurren con las otras personas que se entrevistaron, quienes, si bien no encuentran integración por medio de su familia de origen, establecen vínculos como un mecanismo de supervivencia para poder abrirse; integrarse socialmente. Para uno de estos, es clave el rol que toma un Pastor que conoce en la cárcel. En sus palabras:

“(...) obviamente necesitas oportunidad de la familia, de la sociedad, para poder cambiar. Nadie cambia. Es importante un referente paternal, maternal, familiar, alguien. Un amigo, un cura, un pastor, lo que sea. Pero que te diga y crea en ti. Si tú estai con esta experiencia de que nadie te ha tratado como persona desde niño, obviamente tenís rabia con la sociedad, rechazo”.

Entonces, como primera estrategia para la integración social se decide renunciar a la reintegración a la familia de origen. Luego, en plan de supervivencia, entendida como estrategia, los sujetos establecen vínculos con personas externas a la institucionalidad del SENAME, que representan una “nueva familia” que cumple un rol fundamental en facilitar condiciones para la reinserción social y la realización personal. Estos nuevos lazos comprenden mecanismos desde el rechazo al pasado en un plan de resguardo en la nueva familia frente a la discriminación, hasta la consolidación de vínculos con los pares del SENAME como una estrategia de solidaridad y apoyo mutuo en situaciones de adversidad.

Estrategias para la integración en el campo social barrial: En el caso de la integración barrial es posible destacar que ninguno de los cuatro entrevistados hizo uso de estrategias que le facilitaran su integración en este campo. De igual manera, en la dimensión del campo social barrial es importante diferenciar a los entrevistados entre aquellos que volvieron al lugar en que residían antes de entrar al SENAME, y aquellos que migraron hacia otra comuna; puesto que es posible observar factores que afectan su integración y que se diferencian principalmente por la delimitación anterior.

Sin embargo, antes de comenzar con las subdimensiones que es posible encontrar en la integración de los sujetos a los barrios, es necesario hacer una observación sobre dos de los entrevistados, quienes al momento de egresar del SENAME y de la cárcel, eran individuos que se encontraban desarraigados en su barrio de origen (lugar donde se espera tener lazos sociales y producir una identificación social común con el barrio). Esto es producto de su constante rotativa por diferentes viviendas, dando como resultado la no integración barrial. Parte de esta inestabilidad y no integración se daba por las malas relaciones sociales que formaban con sus familias y/o conocidos. Respecto de las subdimensiones se puede hablar de los factores que inciden en la selección del barrio en los entrevistados, donde solo dos dan cuenta de estos. En contradicción a lo relatado anteriormente, uno de los entrevistados, pese a las malas relaciones sociales familiares, considera importante vivir en una comuna donde encuentre personas que se han vinculado socialmente con él, como los padres en el pasado, y su esposa en el presente. En esta misma línea, otro de los entrevistados escoge su comuna de residencia en base a sus gustos comunitarios, como recoger perros, y además por lazos maritales.

En cuanto a la relación que los investigados tienen con los vecinos, es posible dilucidar en sus relatos la correlación que hacen de esta dimensión con la dificultad de construir relaciones sociales que tienen con la sociedad en los demás espacios, donde la falta de socialización que sufrieron siendo residentes del SENAME es aquello que ha delimitado su integración dentro

del barrio, aceptando así, que la ausencia de integración barrial muchas veces se da por parte de ellos y no de los vecinos. En el caso de un entrevistado, las dificultades de integración con sus vecinos también se ven demarcadas por su pasado de drogadicción, por lo que él lo describe como una combinación de inconvenientes:

“Lo que pasa es que yo aquí hace un tiempo atrás andaba peleando, andaba curao, volao, entonces igual la gente como que ahí no más me tiene. Y yo tampoco, no pescaba a nadie”.

En este caso, se observa que la integración barrial se ve afectada por estigmas de los vecinos hacia el pasado del ex-residente. Por otro lado, si bien los sujetos aceptan su poco interés y la existencia de dificultades propias y externas en construir una relación social barrial, se hace la observación de que la falta de comunicación o interés entre los vecinos por formar una relación social integrada es últimamente un fenómeno que afecta a la sociedad en general y no solo a un grupo “segregado” por esta, donde el interés comunitario se ve solamente en sucesos que afectan a la totalidad.

“Se da re poco hoy en día el sentido de comunidad dentro de las personas. Más allá de vivir una casa al lado de otra, el sentido de comunidad, el tener una identidad colectiva, el participar constantemente de la vida de otro se da re poco, por ejemplo, si hubiera un terremoto en este momento salen todos los vecinos preocupados de todos, pero en la cotidianidad somos muy indiferentes”.

Estrategias para la integración en el campo social laboral: Al momento de comenzar a analizar las estrategias de integración al campo social laboral, es importante hacer diferenciación y notar cuatro subdimensiones presentes en las 5 entrevistas.

En primer lugar, los entrevistados tuvieron que enfrentarse a una serie de dificultades al momento de conseguir sus primeras fuentes de trabajo, puesto que fueron discriminados y estigmatizados por sus antecedentes ligados al haber estado residiendo en el SENAME. Incluso, uno de ellos menciona que una de las formas de éxito en ciertos aspectos de su vida, solo pudo ser posible mediante la omisión (estrategia de ocultamiento) de su pasado como residente del SENAME. Asimismo, el activismo que llevan a cabo dos de ellos, mediante la participación de diferentes organizaciones relacionadas a la problemática del SENAME, los convierte en sujetos expuestos a mucha crítica y rechazo por parte de la sociedad.

Por otro lado, es posible identificar ciertas características en cuanto a las relaciones sociales en el trabajo. En el caso de un entrevistado, este menciona que, al no tener un desarrollo adecuado de habilidades para relacionarse con el resto, el desenvolvimiento social con grandes grupos se le da de forma muy deficiente, puesto que no cuenta con las herramientas necesarias para lograrlo. Para tres entrevistados, entrar a trabajar -tras el desarrollo de ciertas

habilidades fuera del SENAME- les sirvió de ayuda para poder relacionarse con la sociedad. Mientras que para el otro entrevistado es relevante el hecho de crear lazos, donde relacionarse continuamente con otros compañeros del SENAME facilitó su desenvolvimiento al momento de relacionarse e integrarse en los campos sociales estudiados. En este sentido, los amigos juegan un rol muy importante, puesto que son quienes abren sus posibilidades de integración laboral.

Por otra parte, se encuentra el eje de las realizaciones laborales, en otras palabras, el poder sentirse realizado gracias al trabajo. Es posible notar que carreras como Trabajo Social y Derecho son vistas como una forma de incidir en la realidad que ellos tuvieron que pasar, esto es, transformar las condiciones que actualmente se están reproduciendo en el SENAME. Lo anterior es necesario para que los sujetos puedan sentirse reconocidos, no solo por destapar ciertas historias de abuso y violencia, sino que también por sus logros:

“... fue para superarme, pa’ demostrarme a mí que me la podía, porque no creía que podía, no sabía qué podía ni para qué era bueno (...) Me descubrí, por eso hablo de inserción. Yo me vine a descubrir cuando tenía 30 años, cuando me fui a rehabilitar, ahí recién me descubrí como persona, cuando entré a ese centro de rehabilitación donde se está sin drogas, sin pasta; ahí me pude dar cuenta que tenía liderazgo, iniciativa, inteligencia...”

Por último, las aspiraciones laborales guardan estricta relación con la formación que estos reciben en los recintos del SENAME, puesto que estas aspiraciones están muy relacionadas con los oficios que no requieren una mayor formación y/o desarrollo de habilidades específicas, los entrevistados resultan ser casos aislados puesto que son pocos los casos en donde ex-residentes del SENAME apuntan a carreras profesionales, enfrentándose a una realidad compleja no solo en el ámbito laboral, sino también en varios ámbitos sociales.

CONCLUSIONES

El conjunto de estrategias de integración que desarrollan los ex-residentes del SENAME en los diferentes campos sociales ha sido un área de investigación poco desarrollada, tanto por instituciones pertenecientes al Estado como por distintos investigadores que pertenecen a las Ciencias Sociales. Durante el transcurso de esta investigación, que intenta dar respuesta a la temática antes mencionada, fue posible encontrar ciertos hallazgos al momento de realizar y analizar cinco entrevistas de ex-residentes del SENAME, las cuales se presentan a continuación:

En primer lugar, es de saber público la actual crisis en que se encuentra el Servicio Nacional de Menores, en donde un reciente informe de la ONU (2018) afirma que en Chile existe una violación sistemática a los DDHH de los niños que son parte del SENAME. Sumado a esto, los entrevistados identifican una gran deficiencia del sistema en cuanto a la entrega de una educación integral que les permitiese el desarrollo de habilidades blandas para relacionarse con otras personas al momento de salir del SENAME, dificultando su integración al campo laboral, familiar y barrial.

En segundo lugar, se puede dar cuenta que se suele generalizar y prejuiciar los motivos por los cuales los niños y niñas caen en las residencias del SENAME, haciendo alusión a todos ellos como delincuentes, considerando ésta como la mayor causa por la que entran. Sin embargo, en esta investigación es posible distinguir que los antecedentes familiares de los niños y niñas son los motivos dominantes en la caída de estos en las residencias del SENAME. Estos antecedentes están relacionados con el carácter económico de la familia, específicamente por pobreza, vulnerabilidad social, problemas de drogadicción y alcoholismo, y tendencias a violentar y/o abusar sexualmente de los menores.

En tercer lugar, los entrevistados le entregan una gran relevancia a los vínculos que se van creando con terceras personas externas a las redes sociales de procedencia, ya que estos significan un apoyo muy importante para que puedan lograr una integración más efectiva en diferentes campos sociales. Esto está muy relacionado con un punto de inflexión en las historias de vida de los entrevistados, puesto que mencionan que el que hayan creído en ellos y que sean reconocidos como persona, les permite tomar confianza para realizar actividades y desarrollos personales para lograr la integración social en los diferentes campos sociales.

En cuarto lugar, tres de los cuatro entrevistados llevan una vida como activista en temas de infancia y SENAME, lo que para ellos es una instancia de aprendizaje y también de apertura a los tres campos sociales; pero además, y muy importante, es una forma de conciliación con el pasado, ya que mediante esta se puede desarrollar y llevar a cabo medidas y cambios importantes en pos de mejorar la vida de aquellos que siguen dentro de las residencias, con el fin de que no deban sufrir las vulneraciones que debieron pasar ellos bajo la tutela del Estado.

Y, por último, es muy importante notar que parte de las características exitosas de integración antes halladas pertenecen a un grupo de ex-residentes que escapan de lo común, puesto que es más frecuente encontrar casos en los cuales los ex-residentes presentan altos niveles de deficiencia en la integración social dentro de los diferentes campos sociales. Ejemplo de esto es la investigación realizada por la Fundación San Carlos del Maipo (2017), la cual afirma que

más del 50% de los jóvenes egresados de algún centro del SENAME reincidieron en delitos con pena carcelaria y/o en centros del SENAME antes de 24 meses fuera del sistema.

Finalmente, se concluye que esta investigación exploratoria de las estrategias de integración en los campos sociales va en la línea correcta de esclarecer la significación de un ex-residente del SENAME, pudiendo aportar a futuras investigaciones y a la posterior formulación de caracterizaciones acabadas en una teoría fundamentada.

NOTAS AL PIE DE PÁGINA

¹ Esto se debe a que la información que se tiene de las personas que están y han estado bajo tutela del servicio se encuentra en el software Senainfo. Los datos recaudados en dicho software son solo de los menores por los que el Estado paga una subvención. Los centros coadyuvantes, en algunos casos, no cumplen con los requisitos para recibir subvenciones, por lo que no existe información que asegure que una persona residió en un centro coadyuvante.

² Organizaciones Colaboradoras Acreditadas, administrado por privados y financiado por el servicio de protección.

³ Centros de Reparación Especializada de Administración Directa, administrada por el servicio de protección.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, L.E. (1994). Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado, J.M. y Gutiérrez, J.(Eds.).

Albert (23 de junio de 2017) Sename: las terribles cifras que demuestran que nada ha cambiado. Ciper Chile. Recuperado en <https://ciperchile.cl/2017/06/23/sename-las-terribles-cifras-que-demuestran-que-nada-ha-cambiado/>

Canales, M. (2006). *Presentación* en Metodologías de la investigación social. LOM ediciones.

Comité para los Derechos del Niño de la Organización de Naciones Unidas. (2018). Informe de la investigación relacionada en Chile en virtud del artículo 13 del Protocolo facultativo de la Convención sobre los derechos del Niño relativo a un procedimiento de comunicaciones.

Consejo Directivo INDH. (2018). MISIÓN DE OBSERVACIÓN SENAME 2017: RESPETO Y PROTECCIÓN DE DERECHOS. Santiago de Chile.

Cooperativa (20 de Marzo de 2017). La mitad de los reos pasó su infancia o adolescencia en el Sename. Radio Cooperativa. Recuperado en <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/infancia/proteccion/la-mitad-de-los-reos-paso-su-infancia-o-adolescencia-en-el-sename/2017-03-20/070958.html>.

Cottet, P (2006). *Diseños y estrategias de investigación social: El caso de la ISCUAL* en Metodologías de investigación social. LOM Ediciones, Santiago de Chile. 185-218.

Flick, U. (2004). Estrategias de muestreo. En U. Flick. *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid, Morata, 75-86.

Gainza, A. (2006). *La entrevista en profundidad individual* en Metodologías de investigación social. LOM Ediciones, Santiago de Chile. 219-231.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). Metodología de la investigación.

Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17, 613-619.

Pizarro Hofer, R. (2001). La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. CEPAL.

Servicio Nacional de Menores (2018). Misión y objetivos. Recuperado de:
<http://www.sename.cl/web/mision-objetivos/>

Siles, C. (2017). *Los niños invisibles del SENAME*. Abril 02, 2018, de Instituto de Estudios de la Sociedad. Sitio web: http://www.ieschile.cl/wp-content/uploads/2017/03/LOS-NIN%CC%83OS-INVISIBLES-DEL-SENAME_FINAL.pdf

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Vol. 1). Barcelona: Paidós.